

23

I. INTRODUCCIÓN

La escuela funcionalista surge en Inglaterra alrededor de 1920. Muchos autores han criticado esta teoría por considerar que estuvo al servicio del imperialismo y de su práctica colonialista, tildándose de ciencia burguesa.¹ Más allá de la validez de estas críticas, el funcionalismo ha persistido hasta nuestros días, muchas veces realizando una revisión de sus postulados básicos, otros revalorizándolos, como cuando se destaca por ejemplo la importancia del *trabajo de campo* según la forma que le dio su creador B. Malinowski. Este intento empirista del funcionalismo, pretendía convertir a la Antropología en una disciplina científica, a fin de establecer un corte con la antropología conjetural decimonónica.

Además, es interesante destacar que la teoría funcionalista tuvo un fuerte desarrollo no sólo en Inglaterra, sino también en los Estados Unidos, sobre todo a través de otra disciplina: la sociología. Radcliffe-Brown, otro de los fundadores ingleses de esta escuela fue docente en la Universidad de Chicago, influyendo en importantes sociólogos norteamericanos como Talcot Parsons.

En la Inglaterra de fines de siglo pasado la Antropología había comenzado a crecer como disciplina científica "bajo la forma de cátedras universitarias" y paulatinamente se descubren los "usos" que esta ciencia podía dar al imperialismo. Pero como es sabido, pocos antropólogos habían salido a conocer África y las zonas colonizadas, basaban sus estudios en registros traídos por viajeros, administradores, etc., que ya tenían una visión sesgada y etnocéntrica de los llamados "pueblos primitivos". A comienzos del siglo XX es necesario conocer mejor estos pueblos para poder establecer las áreas de administración colonial, como afirma Stauder² "el mayor obstáculo para obtener un mayor provecho entre el colonialismo y la antropología era la falta de una teoría y una práctica adecuada. La antropología antigua, el difusionismo y el evolucionismo impedían el progreso. El momento de la revolución había llegado".

La llamada *revolución funcionalista* fue la que inició el camino de la antropología científica, dentro del marco y el auge del imperialismo británico, a través de sus más importantes creadores Bronislaw Malinowski y A. Radcliffe-Brown.

hidades financieras, se obliga a que muchos administradores y funcionarios coloniales tomen cursos de esta disciplina. La estrecha relación que se establece entre colonialismo y funcionalismo se puede detectar por los beneficios que ambos obtuvieron: para el colonialismo, la antropología funcionalista le sirvió como soporte ideológico y para esta escuela, la realidad colonial le permitió la posibilidad de desarrollar su metodología clásica: la experimentación y el trabajo sobre el terreno.

II. CONTEXTO HISTÓRICO Y POLÍTICO

Una teoría nunca puede ser explicada si no es dentro del contexto histórico y político que le otorga significado y fundamentación.

El análisis del proceso colonial es necesario no solamente para establecer el marco situacional de las teorías antropológicas y sus emergentes racistas y etnocéntricos, sino que lo consideramos en su elaboración conceptual parte constitutiva de las interrelaciones en la medida que el mismo ha sido construido a partir de documentación antropológica y de análisis científicos, sociales y políticos elaborados desde las metrópolis sobre el Tercer Mundo.³

A fines del Siglo XIX el capitalismo ha logrado su máximo desarrollo, este desarrollo nunca ha sido lineal sino que se produjo a través de avances y retrocesos, apogeos y crisis; pero estas crisis más que manifestar el fracaso del sistema capitalista, se debían a reordenamientos del sistema productivo, es decir, las acumulaciones de capital tenían un "techo". Si bien la lógica de los empresarios capitalistas era la ganancia y la acumulación, éstas sólo pueden reproducirse si se vuelve a invertir en nuevos proyectos: modernización de la industria, creación de nuevas manufacturas y la consecuente búsqueda de nuevas colonias para obtener aquellas materias primas que ahora eran de vital importancia para las industrias monopolísticas: caucho, cobre, petróleo, etc. Es por eso que a partir de 1884-1885, Congreso de Berlín mediante, las grandes potencias imperialistas, Inglaterra en primer lugar, Francia, Alemania (ver la primera unidad de este manual donde se trata específicamente este tema) deciden la penetración y colonización de África, y de aquellos otros continentes, Asia y Oceanía, que aún no habían sido colonizados, donde se decide establecer áreas de influencia.

En un primer momento Gran Bretaña establece el método de *administración directa* es decir, no solamente control económico de sus colonias, sino también control político. Pero los problemas que ésta traía aparejados, revueltas, protestas y dificultades económicas, hicieron que se ponga en práctica la *administración indirecta*, donde lo que se buscaba era el no cuestionamiento del sistema colonialista, sino por el contrario, a través de ciertas concesiones que se le otorgaban a los líderes locales, se pudiera lograr su legitimidad.

Muchos autores, Menéndez, Leclerc, Díaz Polanco, Stauder entre otros, encuentran una relación directa entre la administración colonial británica, especialmente la indirecta, o "indirect rule" y el desarrollo de la escuela funcionalista; precisamente Leclerc en su libro Antropología y Colonialismo, habla de una "convivencia" entre la ideología de la indirect rule y la del funcionalismo.

Lo que ahora necesitaba el imperio era "conocer" a las sociedades nativas, saber cómo "funcionan", para poder ser administradas. Para ello se comienza a impulsar a la nueva antropología dentro del marco académico, se le otorgan faci-

III. ANTECEDENTES EPISTEMOLÓGICOS

Como bien aclaramos en la introducción de este capítulo, tanto en la antropología como en la ciencias sociales en general, existen dos fuentes de pensamiento claves, donde encontramos gran parte de los supuestos teóricos que marcaron el desarrollo de estas disciplinas en su etapa clásica, el Iluminismo del Siglo XVIII y el Positivismo del Siglo XIX (ver el capítulo anterior sobre el Siglo XVIII y XIX).

La teoría funcionalista está muy vinculada a los desarrollos que tuvieron las ciencias naturales durante el siglo pasado; es a través de A. Comte y su "filosofía positiva" donde se expresa la estrecha relación entre la biología y la sociología. Además este autor ejerció una gran influencia en los sociólogos y antropólogos posteriores desde otras categorías conceptuales que fueron los pilares del positivismo, como por ejemplo las ideas de *orden y progreso* (ver Comte, Siglo XIX).⁴

Otro sociólogo, H. Spencer (1820-1903) establecería un estrecho paralelismo entre las sociedades humanas y los organismos biológicos. Argumentaba "que en la sociedad así como en un organismo, se produce una eliminación y sustitución perpetua de partes, junto con la integridad constante del todo". La correspondencia analógica en Spencer se establece al comparar por un lado al individuo social con la célula del organismo, ambos como parte integrantes de un todo —el organismo o la sociedad—, tienen una *función* que cumplir, mantener la actividad armónica de ese todo. Spencer, según Lucy Mayr, fue el primero en utilizar el término *función* para tratar de explicar la realidad social.

E. Durkheim (1858-1917), sociólogo francés, que fue la gran fuente de inspiración de la escuela funcionalista inglesa, también empleó esta categoría pero sin realizar un reduccionismo biológico al estilo de Spencer. En su obra *La División del Trabajo Social* (1895), dice por ejemplo que la *función* de la respiración es la de suministrar gases al organismo, *necesarios* para el funcionamiento vital, así como la alimentación, etc. En las Reglas del Método Sociológico (1895) desarrolló esta idea diciendo que para explicar un fenómeno social hay que buscar tanto la causa que lo ha producido como la función que cumple.

Siendo el paradigma positivista el marco de desarrollo de sus ideas, Durkheim pensaba que los fenómenos sociales se combinaban para mantener la *armonía* dentro de la sociedad, lo que a él le interesaba era estudiar los procesos de "solidaridad social" para dar cuenta de sus aspectos *normativos e integradores*; el conflicto y la desintegración social atentan contra el orden y sólo este puede llevar al progreso.

Como veremos más adelante, las ideas de Durkheim marcaron el pensamiento de Malinowski, Radcliffe-Brown y Evans Pritchard, quienes pusieron un marcado énfasis en la teoría de la integración de la cultura —homeostasis o aná-

lisis sistémico de la sociedad— y la analogía entre el modelo orgánico y el funcionamiento social. Sobre todo es en Radcliffe-Brown donde estos conceptos aparecen con más fuerza, por ejemplo a través de su conceptualización de la sociedad como un todo estructurado, constituido por un orden moral y la implementación de normas que regulan su funcionamiento. En Malinowski se encuentra también la influencia de Freud y de las teorías psicológicas del Siglo XX. De Freud toma el análisis del complejo de Edipo. A pesar de esto Malinowski criticó la universalidad del mismo; en su trabajo de campo en las Trobriand observó que el ejercicio de la autoridad dentro de la familia no lo poseía el padre sino el hermano de la madre. De esta forma el niño no establece una relación de amor-odio con el hombre que mantiene relaciones sexuales con su madre y además es su padre biológico. Para el autor el "complejo" es un fenómeno de la cultura y no de la naturaleza, y no tiene alcance universal ya que se corresponde con la familia occidental basada sobre la descendencia de la línea paterna. Esta postura generó la reacción de algunos psicoanalistas ya que para éstos, las teorías psicoanalíticas son universales, más allá de las particularidades de la cultura.

III.1 El funcionalismo de Malinowski: aspectos teóricos

De nacionalidad polaca (1884-1942), doctor en física y luego en antropología, sentó las bases de una de las características claves de la perspectiva antropológica el *trabajo de campo*, tras permanecer por casi cuatro años en Nueva Guinea estudiando los aborígenes australianos. Para muchos autores es el creador de la "Escuela Funcionalista Inglesa".

Siguiendo los principios durkheimianos, de equilibrio y normatividad, Malinowski argumentaba que la cultura se constituye como un *todo funcional, integrado y coherente*, que no se opone a la naturaleza, sino que la continúa. Es la respuesta organizada de la sociedad para satisfacer sus *necesidades* naturales a través de grupos institucionalizados. Considera a la cultura como un todo coherente y organizado, como un *sistema total* donde cada aspecto de la cultura sólo puede estudiarse en relación a un contexto mayor en el cual cobra sentido. Por ejemplo en Los Argonautas del Pacífico Occidental (primera e importantísima obra de este autor), cuyo tema central se refiere al comercio kula —sistema de intercambio tribal a través del cual circulan objetos ceremoniales—, Malinowski no sólo observó la forma de intercambio sino que a partir del mismo, trató de buscar qué relaciones guardaba con la estructura económica, religiosa y social, demostrando de esta manera la imagen de *totalidad e integración* del todo con las partes.

Para este tipo de estudio, no es importante una concepción histórica de larga duración, y en esto se separa del difusionismo y del evolucionismo, ya que intenta comprender el fenómeno social según el lugar que ocupa dentro del *sistema total*, y de las funciones que realiza; por eso decimos que sus estudios son sincrónicos, el corte se realiza en un breve período histórico no mayor a los cinco años.

Retomemos la teoría de la cultura de Malinowski. Podemos decir que obedece a dos condiciones:

(a) Satisface las necesidades fundamentales del hombre. Ahora bien, qué significa *necesidad* para Malinowski: "es el sistema de condiciones que se manifiestan en el organismo humano, en el marco cultural y en la relación de ambos con

el ambiente físico y que es suficiente y necesario para la supervivencia del grupo o del organismo". Cada necesidad se satisface con un tipo de respuesta cultural; Malinowski distingue dos tipos de necesidades, existen *necesidades biológicas o básicas y necesidades derivadas*. La satisfacción de las primeras son fundamentales para sobrevivir: nutrición, reproducción, bienestar corporal, crecimiento, etc. que han generado "respuestas culturales" universales, ya que en cualquier cultura es necesario satisfacer la provisión de alimentos, crear un sistema de parentesco, vivienda, vestido, entrenamiento, etc. En cambio, las necesidades derivadas aparecen como consecuencia de la vida del hombre en sociedad, son las formas indirectas de satisfacer las necesidades básicas, llamadas también imperativos culturales por que modifican a las necesidades básicas, por ejemplo la creación de técnicas para la obtención de alimentos, y relacionado con esto, la necesidad de transmitir estas técnicas a las sucesivas generaciones. Entonces las necesidades derivadas, son las que organizan la conducta social mediante la creación de reglas, sanciones o normas que garanticen la integridad y coherencia del grupo.

(b) La cultura se organiza para satisfacer las necesidades individuales y sociales a través de la creación de instituciones. El concepto de *institución* es para Malinowski la unidad de observación o unidad de análisis, es muy importante ya que le permite al investigador comprender a este todo integrado que es la cultura. Una institución social agrupa por ejemplo a individuos que comparten valores comunes, mantiene el consenso y la cohesión y permite el funcionamiento de la cultura. Una institución tiene siempre la misma estructura y esto permite comparar diferentes sociedades. El estudio de las instituciones permite analizar la realidad social como un todo funcional. Toda institución tiene la función de satisfacer las necesidades básicas de cada sociedad, de otra manera la cultura no podría sobrevivir. La función tiene un sentido, no es arbitraria, "responde a la necesidad exigida por la cultura".

Podríamos entonces sintetizar el marco conceptual de Malinowski de la siguiente manera:

Teoría de la cultura: como vimos la cultura tiene una estrecha relación con la naturaleza, aunque la supera, porque es la respuesta organizada de la sociedad para satisfacer sus necesidades básicas por medio de grupos institucionalizados.

Teoría de las necesidades: existen dos tipos de necesidades, las *básicas*, se relacionan con la naturaleza humana y animal, necesidad de respirar, comer, dormir, reproducirse, moverse... cuyas respuestas culturales son subsistencia, abrigo, parentesco, etc. Las *necesidades derivadas* dan cuenta de la forma en que se manifiesta la cultura, modificando las necesidades básicas, por ejemplo una necesidad secundaria como transmitir la cultura, el saber, las instituciones, tienen como respuesta cultural a la educación.

El concepto de institución: a través de una institución se pueden comparar diferentes sociedades entre sí. Por ejemplo una institución puede ser la familia, la jefatura, donde un grupo de individuos con intereses comunes, a través del consenso, contribuyen al buen funcionamiento de la cultura.

El concepto de función: como ya vimos no fue Malinowski el primero en usarlo, tanto Spencer como Durkheim ya lo habían hecho. El nuevo sentido que le aporta este autor es que la función son todas aquellas tareas o cometidos sociales que sirven para satisfacer las necesidades básicas (reproducción, alimentación,

etc.) que tienen un gran valor en cuanto a que su cumplimiento es fundamental para la supervivencia y conservación de la sociedad.

La teoría del cambio cultural: este tema fue típicamente abordado por los autores funcionalistas, no porque fueran ingenuos y no percibieran el cambio que se estaba produciendo en las sociedades colonizadas a partir del contacto con los europeos, sino porque, como antes afirmamos, existía un presupuesto básico que era el de considerar a las sociedades como entidades estáticas y armónicas. Cuando en 1934 Malinowski inicia sus estudios en África del Sur, comienza en interesarse por la problemática del *contacto cultural*. Dejando un poco de lado esa visión romántica que tenía sobre los salvajes de las islas Trobriand, a los cuales veía idílicamente alejados del contacto negativo que producía la civilización industrializada, comienza ahora a pensar en lo positivo que sería para estas sociedades "primitivas" interactuar con la sociedad occidental. Creía que la relación entre africanos y europeos debía equilibrarse de forma pacífica a través de la creación de medidas comunes y benéficas para ambas culturas. De esta forma el contacto se realiza de forma lineal, no conflictiva, por la interacción de partes iguales. Al describir y comparar de forma "objetiva" el proceso de cambio que se produce como consecuencia del contacto, Malinowski consciente o inconscientemente oculta los verdaderos móviles del colonialismo. Esta teoría del cambio cultural ha sido la que más fuertes críticas ha recibido desde aquellos antropólogos que centraron sus estudios en los procesos de conflicto y crisis social.⁵

III.2 Aspectos metodológicos

Como bien sabemos la antropología evolucionista del Siglo XIX se dedicaba a lo que se denomina la investigación de gabinete. Los antropólogos organizaban los datos traídos por viajeros, misioneros o administradores de las tierras colonizadas, pero muy rara vez salieron de la comodidad de sus estudios, teorizaban y comparaban analizando esas fuentes secundarias. Fue Malinowski el que puso una marca innovadora en lo que conocemos como la metodología clásica de la antropología *el trabajo de campo o la permanencia prolongada sobre el terreno*.

Sólo a través del trabajo de campo, puede el investigador interiorizarse y comprender a la sociedad estudiada, ya que como muy bien lo explica en Los Argonautas del Pacífico Occidental (1922)⁶ la estancia debe ser prolongada, "el antropólogo debe ir a las aldeas, convivir con los nativos, lejos de los otros blancos". Su originalidad se basó también en la creación de algunas técnicas tales como *observación con participación, elección del informante clave*, que implicaban un mayor compromiso por parte del investigador debido a su participación activa en el proceso de conocimiento. Podemos afirmar que fue una metodología revolucionaria ya que marca una ruptura con la antropología evolucionista del siglo XIX.

Existen tres principios metodológicos claves tal como el mismo lo define:

"ante todo el estudioso debe albergar propósitos estrictamente científicos y conocer las normas criterios de la etnografía moderna. En segundo lugar, debe colocarse en buenas condiciones-para su trabajo, es decir, lo más importante de todo, no vivir con otros blancos, sino entre los indígenas. Por último, tiene que utilizar cierto número de métodos precisos en orden y recoger, manejar y establecer sus pruebas"... Además, "el etnógrafo debe ser un cazador activo..., tener una buena

preparación teórica y estar al tanto de los datos más recientes, eliminando las ideas preconcebidas...⁷⁷

La consecuencia directa del trabajo de campo sería "dar un esquema claro y coherente de la estructura social y destacar, de entre el cúmulo de hechos irrelevantes las leyes y normas que todo fenómeno social conlleva".⁸

Además el trabajo de campo se logra a través de tres caminos:

1. Recoger a través de un esquema preciso y claro la organización de la tribu. Construir un método de documentación estadística que permita armar tal esquema.
2. Observar los imponderables de la vida real y todo tipo de comportamiento. Esto se consigue gracias a la observación minuciosa y detallada en la forma de un diario etnográfico.
3. Una colección de informes, narraciones, datos del folklore que den cuenta de la mentalidad del indígena.

Dejemos que el propio Malinowski cuente cómo fue su experiencia de campo, varios años después de haber publicado los *Argonautas del Pacífico Occidental*, en un libro llamado *Coral Gardens and their Magics*:

"Mi trabajo de campo en la Melanesia constó de tres expediciones: el tiempo que verdaderamente permanecí entre los indígenas fue de dos años y medio. Contando el tiempo que dediqué entre las tres expediciones a seleccionar mis notas y redactarlas, a formular los problemas y llevar a cabo el trabajo constructivo de asimilar y reunir los datos, puede decirse que mi trabajo de campo se extendió a lo largo de más de cuatro años (principios de Septiembre de 1914 hasta finales de Octubre de 1918). Deseo subrayar este hecho porque creo firmemente que unos cuantos meses de intervalo entre dos expediciones, de un año cada una, concede posibilidades infinitamente mayores al antropólogo que dos años seguidos en el campo de estudio (...). Creo que un completo conocimiento de cualquier lengua indígena depende mucho más de la familiarización con sus formas sociales y organizaciones culturales que de la memorización de largas listas de palabras o la comprensión de los fundamentos gramaticales y sintácticos que —en el caso de las lenguas melanesias— son sorprendentemente simples (...). Respecto a mi forma de residencia, he insistido varias veces en el hecho de que solo es posible realizar un trabajo de campo satisfactorio si se vive directamente entre los indígenas (...). Volviendo ahora al método del trabajo de campo: acabo de argumentar que el primer estrato de aproximación o estrato de investigación consiste en la verdadera observación de los hechos aislados y el registro completo de cada actividad concreta, ceremonia o norma de conducta. La segunda línea de aproximación es la correlación de estas instituciones. La tercera línea de aproximación es una síntesis de los distintos aspectos (...). Al mismo tiempo llegué a apreciar el valor general de los frutos recolectados y de su gran importancia en la vida tribal al enfrentarme con el absoluto tumulto caótico de los detalles observados desde el mismísimo principio (...). Una fuente general de inexactitudes en todos mis materiales, sean fotográficos, lingüísticos o descriptivos, consiste en el hecho de que, como cualquier etnógrafo, me sentí atraído por lo dramático, excepcional y sensorial (...). Como crítica diré que he omitido en mi estudio de la vida en las Trobriand gran parte de lo cotidiano, poco llamativo, monótono y poco usual. El único consuelo que me queda es pensar que, en primer lugar, el trabajo de campo funcionalista, a fin de cuentas iniciado en gran medida en las Trobriand, ha comenzado a modificarse en este sentido; y en segundo lugar, que mis errores pueden servir de ejemplo a otros."⁹

IV. RUPTURAS Y CONTINUIDADES CON LA ESCUELA EVOLUCIONISTA

Significando a Eduardo Menéndez podríamos advertir que existió una crisis social a principios del Siglo XX que llevó a situaciones de readaptamiento en las ciencias sociales, aunque como muy bien lo aclara el autor, no existe un correlato mecánico entre las crisis de la sociedad global y las de las disciplinas ya que estas tienen sus propias crisis autónomas.¹⁰

La crisis que presenta el modelo evolucionista en el 1900 está relacionada con las propias dificultades del imperialismo inglés, que necesita ahora adaptar el proceso de colonización a las instituciones locales. La administración indirecta es menos costosa y se legitima mostrándose como una política respetuosa de las particularidades. "Surgen nuevos problemas antropológicos como por ejemplo la relación entre lo cultural y lo biológico, lo normal y lo patológico, el relativismo cultural..."¹¹

No es que se rechace totalmente el paradigma evolucionista, por eso hablamos de continuidades; tanto Malinowski como Radcliffe-Brown pensaban que la teoría evolucionista podía explicar el progreso social. Se comienzan a dejar de lado algunos de sus presupuestos metodológicos por considerarlos etnocéntricos, como por ejemplo el de la reconstrucción histórica e hipotética de un pueblo, ya que este se realiza en base a conjeturas. Radcliffe-Brown en 1923 afirma que la búsqueda de los orígenes es imposible realizar ya que esto implica una total falta de perspectiva científica. Otro eje de ruptura, y creemos uno de los más importantes, fue el nuevo tipo de práctica teórica. El investigador funcionalista no solo teoriza sobre la sociedad estudiada, sino que también explorará sobre el terreno (el trabajo de campo) para obtener los datos de fuentes primarias (informantes). Lo que importa es comprender a la sociedad desde su interior y no a través de construcciones especulativas como la de los evolucionistas, que reconstruirían secuencias que iban de lo inferior a lo superior, de lo simple a lo complejo.

Para Marvin Harris¹² la relación de Malinowski con las teorías evolucionistas lo habían influenciado en su concepción de la magia y la religión como antecesoras de las ciencias, ideas que encontramos en un clásico del evolucionismo inglés, J. Frazer. Lo que Malinowski criticaba al evolucionismo era el uso de la categoría de "supervivencias" para reconstruir el pasado evolutivo de las sociedades, porque no daban cuenta del "contexto" en el que se producen esos hechos del pasado. Adam Kuper¹³ concluye: "Malinowski siguió siendo evolucionista a lo largo de su carrera. Creía que la recolección de datos culturales vivos, productiva en última instancia, leyes evolutivas". Además Malinowski nunca pudo alejar de su pensamiento la visión etnocéntrica y comúnmente aceptada de que el "salvaje" a pesar de todo, seguía siendo inferior.

